LAS NUEVAS HABILIDADES Y COMPETENCIAS DEL BIBLIOTECARIO

Dra. Patricia Ramos Fandiño
Dra. Beatriz Rodríguez Sierra

INTRODUCCIÓN:

Los últimos 20 años han sido de trascendencia para el desarrollo de las ciencias de la información. Las nuevas tecnologías de información y comunicación provocan el desarrollo de nuevas habilidades en la búsqueda y gestión de la información, lo cual se convierte en una premisa imprescindible y a la vez un reto para las escuelas formadoras de profesionales de la información.

El desarrollo de unidades de información se ha condicionado en gran medida al desarrollo de la sociedad del conocimiento, en donde las tecnologías de información y comunicación han sido determinantes en los sistemas de comunicación, generación y transmisión de la información. Actualmente la mayoría de las instituciones educativas disponen de centros de información que respaldan sus objetivos docentes, de investigación y de acceso a la cultura, los cuales se han constituido como importantes elementos de la institución a la que sirven para el desarrollo de sus funciones fundamentales, todo esto por medio de recursos humanos calificados, colecciones locales y virtuales e infraestructura adecuada, cuyo propósito es apoyar en el proceso de transformar la información en conocimiento y a la universidad en el proceso de docencia, investigación, extensión, funcionamiento y gestión de la misma. Lo anterior ha permitido que los espacios bibliotecarios sean clave para el desarrollo regional, nacional e internacional, que esto derive en convenios de colaboración tanto nacionales como internacionales y que se creen redes, consorcios, proyectos y acuerdos nacionales e internacionales, de tal forma que las unidades de información se consolidan como agentes de integración, foro cultural y científico de la comunidad y sean promotoras del libre acceso a la información, de la comunicación y la cultura.

Los cambios en la información cada vez más abundantes y diversificados y el rápido avance en las tecnologías de información y comunicación generan elementos de cambio en

la forma de utilización de los servicios de información por parte de la sociedad, lo cual ha llevado a generar el nuevo modelo de biblioteca virtual, caracterizado por una transformación en los servicios y gestión documental basados en la informática, las telecomunicaciones, la tecnología web y extendiendo su campo de acción a más personas.

Cada día los Sistemas de Bibliotecarios especialmente los universitarios integran a su quehacer conceptos como liderazgo, planeación estratégica, calidad, evaluación de servicios y otros más, conceptos que la llevan a su consolidación como modelo de biblioteca y de sus servicios.

El presente trabajo tiene como objetivo general presentar el trabajo que realiza la Escuela de Ciencias de la Información para definir el perfil del nuevo profesional bibliotecario, enfatizando los avances en las tecnologías de información en los últimos años y los retos a los que se enfrenta considerando los cambios tecnológicos y las demandas de información de la comunidad a la que sirve.

COMPETENCIAS DEL BIBLIOTECARIO PROFESIONAL:

Para diseñar un programa que facilite el desarrollo de la práctica en una disciplina en particular, es necesario considerar la forma en que los expertos en esa área fueron capaces de utilizar su experiencia para aprender. Los maestros necesitan entender las condiciones bajo las que la experiencia puede guiar a la práctica y los métodos de enseñanza que facilitarán cualquier habilidad general. Para lograrlo, Leonard Martens establece que es necesario determinar los componentes del desempeño de habilidades en tareas del mundo real, con el fin de indagar qué modelos cognoscitivos se pueden utilizar para dirigir la capacitación y cómo se pueden reunir en la currícula a fin de generar la adquisición de habilidades.

Antes de definir las competencias requeridas por los profesionales se deben analizar los siguientes aspectos:

1) Perfil profesional. Para definir el perfil del bibliotecólogo deben considerarse los siguientes aspectos: conocimientos, habilidades y destrezas; en el área personal los valores y actitudes del egresado y en el área laboral las responsabilidades profesionales y de gestión.

2) Necesidades del campo laboral y social. Este análisis se realiza a partir del directorio de egresados que incluye datos de trabajo y personales.

3) Cambios y conocimientos científicos y tecnológicos que el egresado dominará en el ejercicio de su profesión.

4) Visión del presente y del futuro de las nuevas tecnologías de la información que los estudiantes adquieran desde diferentes enfoques y perspectivas, para integrar las prácticas y recursos en su desempeño profesional.

Competencias principales para el desempeño profesional

En la formación profesional, la práctica es tan importante como la enseñanza teórica, por lo que el nuevo plan de estudios contempla el nexo entre los conocimientos teóricos y una serie de horas de práctica que el alumno tiene que cumplir buscando fortalecer el aprendizaje y el acercamiento con la realidad laboral que enfrentará en el mediano plazo. Las prácticas así entendidas, son el complemento de la teoría y la oportunidad de aplicar lo aprendido de forma global.

Las principales competencias que el estudiante debe adquirir durante su formación profesional son:

1) Conceptuales: se les define como el dominio que el estudiante debe tener en los conocimientos teóricos necesarios que sustentan una materia, por lo que debe tener una cultura general amplia, conocimientos teóricos, prácticos, específicos y de alto nivel en el campo bibliotecológico y la capacidad para pensar, es decir, modos de razonamiento, lógicas de pensamiento, metodologías de investigación y aptitudes para comprender el mundo.

2) Metodológicas: son aquellas que indican al estudiante los elementos que habrá que disponer para obtener el conocimiento, son procesos, pasos a seguir, métodos, técnicas o formas de hacer algo. El alumno debe conocer, comprender o aplicar un proceso claro que lo lleven a un resultado, usualmente enfocado a los aspectos involucrados con las técnicas y procedimientos para almacenar y recuperar información y para realizar investigación especializada.

3) Humanas: estas competencias le permitirán al profesional utilizar los conocimientos de índole general y formativa que se encuentran en el plan de estudios como parte de su formación integral.

Así, y con objeto de estructurar mejor el campo profesional del bibliotecólogo, se han dividido las áreas más comunes de actuación de este profesional:

1) Áreas técnicas.

2) Áreas de gestión de la información y de proyectos documentales.

El desempeño del bibliotecólogo en áreas técnicas

En una división puramente pragmática de esta forma, podemos distinguir dos grupos fundamentales de tareas:

- a) Aquellas relativas al análisis de información: tratamiento y recuperación de información; elaboración de contenidos informativos, estudios bibliométricos y herramientas documentales (clasificaciones, listas de materias, tesauros)
- b) Aquellas que requieren conocimientos informáticos especializados: diseño de bases de datos, de portales web y, en general, de servicios de información a través de la web.

Tareas relativas al análisis de información. Los soportes documentales varían, y dependiendo del medio de comunicación el bibliotecólogo debe ser capaz de trabajar de acuerdo a los criterios de organización de esos soportes. Asimismo requiere desarrollar habilidades necesarias para diseñar sistemas y recuperar información mediante estructuras informáticas pertinentes y exhaustivas por medio de catálogos manuales y automatizados; desarrollar estrategias de búsqueda y utilizar motores de búsqueda en internet. En relación a la elaboración de herramientas documentales como resúmenes, listas de materias y tesauros es necesario que los estudiantes desarrollen su capacidad de síntesis, adecuada expresión escrita y aptitud para elaborar contenidos estructurados y coherentes.

Por otro lado, los estudios bibliométricos tradicionalmente aplicables a la evaluación de la producción científica en entornos académicos presenta interesantes aplicaciones para la gestión de unidades de información y de colecciones, estudios de usuarios, mantenimiento de servicios de información, selección de fuentes de información y con frecuencia a los estudios sobre uso de la web (webmetría), por lo que los conocimientos estadísticos básicos y la aplicación de los principales indicadores bibliométricos son fundamentales. En esta línea es importante mencionar que algunos programas de formación a nivel licenciatura no

contemplan los estudios bibliométricos en sus programas por considerarlos como área de especialidad a nivel de posgrado. Existe además una tendencia entre los profesionales en este ámbito al rechazo de los contenidos matemáticos, lo que constituye una barrera para la incorporación de los estudios bibliométricos a la práctica de la profesión y a su docencia. Sin embargo, como señalan las autoras Gloria Carrizo y Pilar Irureta-Goyena, es una línea que puede ampliar el mercado de trabajo de los bibliotecólogos.

Tareas que requieren de conocimientos informáticos especializados. Debido al desarrollo de las tecnologías de información y comunicación es indispensable que el bibliotecólogo posea conocimientos necesarios para diseñar sistemas de información automatizados y elaborar bases de datos en formato HTML y XML, (arquitectura de la información, acceso y uso), también la capacidad para organizar la información y establecer jerarquías. Para Ramiro Lafuente López, la industria de los servicios de información por medio de los portales web es otra de las alternativas profesionales que continúa generando empleo.

El desempeño del bibliotecólogo como gestor de la información y de proyectos documentales

La gestión es una habilidad dirigida a mantener cubiertas las necesidades de información de una organización con el objeto de que ésta pueda cumplir los objetivos y fines para los que fue creada; para ello el profesional requiere de conocimientos de gestión, planificación y uso de programas específicos. Estos conocimientos le permitirán:

- 1) Asesorar, analizar y servir de intermediario entre la información y el usuario.
- 2) Buscar soluciones a problemas donde la información es el componente esencial.
- 3) Estudiar y analizar recursos tecnológicos.

Por otro lado la gestión de proyectos es una materia amplia en la que toman parte diversas habilidades y conocimientos —no todos propios del ámbito bibliotecológico— que configuran el entorno de trabajo de muchas unidades de información públicas y privadas. El conocimiento sobre gestión de proyectos facilita no sólo la capacitación para coordinar grupos humanos, sino la completa comprensión del proceso de trabajo, desde la etapa inicial hasta la etapa de cierre del proyecto y presentación de resultados. La docencia en esta materia puede reducir la incertidumbre a la hora de enfrentarse por primera vez al diseño de actividades que requieren de recursos más o menos abundantes, y que abarcan periodos de tiempo prolongados. Con frecuencia, en el área de la bibliotecología y documentación, este tipo de proyectos son dirigidos por personal con escasa formación en este campo.

Conclusiones

- Existe un obstáculo tecnológico que a menudo dificulta la resolución de problemas de carácter bibliotecológico y documental. Las materias relacionadas con bases de datos y servicios web son, por lo general, los puntos débiles en la formación de los bibliotecólogos. Estas actividades son habitualmente asumidas por profesionales de la informática, que a menudo no poseen conocimientos mínimos sobre tratamiento documental de información.
- Resulta imprescindible que el estudiante posea una elevada suficiencia en el tratamiento y recuperación de información. Con frecuencia, el desarrollo de estas actividades supone la entrada del bibliotecólogo en el mercado laboral, y es el primer “valor añadido” que el documentalista aporta a una organización. Es necesario que el recién egresado sea capaz de realizar este tratamiento, independientemente del tipo de información y soporte que se trate, y que asuma los criterios de indización y clasificación del grupo de trabajo.
- En entornos donde los centros de documentación no son frecuentes o no están muy desarrollados, la formación sobre habilidades de gestión resulta especialmente atractiva. Los profesionales tienen la posibilidad de adquirir conocimientos decisivos para plantear la creación desde el inicio de una unidad de información.

Por último, no nos queda más que hacer patente el compromiso de la Escuela de Ciencias de la Información de la UASLP en la formación de profesionales en las licenciaturas en bibliotecología y archivología, conscientes de los retos y responsabilidades de nuestra Escuela trabajamos para propiciar que nuestros egresados aumenten su capacidad de adaptación a los medios profesionales para aprovechar las actuales y nuevas oportunidades de empleo e incidir en el status y nivel salarial que nuestra profesión merece. Indudablemente el profesional de la información actual debe enfrentar con responsabilidad, creatividad e inteligencia los desafíos marcados por las tendencias recientes del mercado laboral desde la óptica de las competencias y las buenas prácticas, en respuesta a los nuevos enfoques institucionales producidos por los cambios en las demandas de servicios de información y, por supuesto, debe procurar y propiciar la actualización disciplinar, el ejercicio profesional ético y resaltar en su personalidad la esencia de la vocación bibliotecológica y sus valores cívicos para dar respuestas congruentes a las necesidades de la sociedad mexicana.